

PTS

Pastoral Juvenil
SALESIANA
Colombia



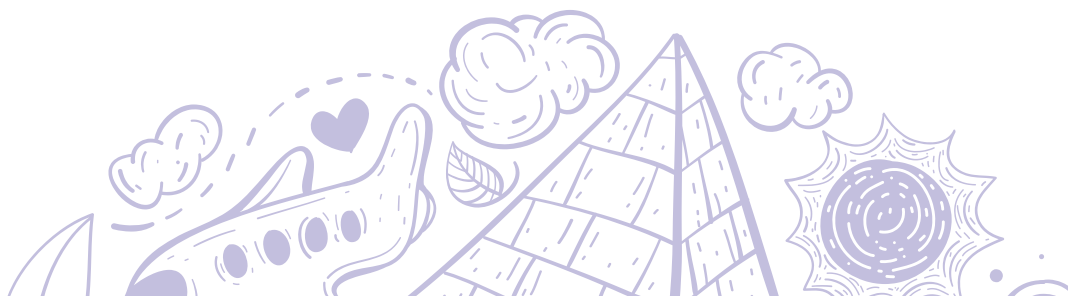
CUARESMA

VEN Y VERÁS

UN VIAJE CON CRISTO



Pastoral Juvenil
SALESIANA
Colombia



PRESENTACIÓN

La Cuaresma es un tiempo de gracia que nos invita a renovar la vida, volver el corazón a Dios y prepararnos con esperanza para la Pascua. Este subsidio busca acompañar a las CEPs: jóvenes, laicos, agentes de pastoral y familias en un camino espiritual que, mediante símbolos, reflexiones y celebraciones, nos ayuda a vivir este tiempo no como rutina, sino como un verdadero encuentro con el Señor que transforma desde dentro. Que este itinerario nos impulse a vivir la fe con coherencia, abriremos a la misericordia y comprometernos con el Reino, caminando en comunión y alegría hacia la Pascua.

¿QUÉ NOS ENSEÑA LA CUARESMA PARA NUESTRA VIDA?

*Al preparar y celebrar el tiempo de cuaresma
¿somos conscientes de lo que nos regala Cristo en cuaresma?*

La Cuaresma no es solo un periodo que se repite cada año, sino un verdadero regalo de Cristo que nos invita a encontrarnos con Él, reconocer el valor de su cruz y asumir el llamado a la conversión. Es un tiempo para detenernos, orar y revisar nuestra vida, dejando que el amor de Dios nos transforme y nos guíe a un cambio auténtico. En medio de la inmediatez y el individualismo que marcan nuestra época, la Cuaresma nos recuerda la necesidad de abriremos al prójimo, reconciliarnos, perdonar y vivir con mayor coherencia el mandamiento del amor. Es una oportunidad para orientar nuestro camino desde la amistad con Dios y prepararnos con un corazón renovado para la Pascua.



PRIMERA Y SEGUNDA SEMANA

TEMA I

TIEMPO PARA DISCERNIR CON EL SEÑOR JESÚS

«Examinen(lo todo y quédense
con lo bueno» (1Tes 5. 21).



ORACIÓN INICIAL

Los invitamos para que este momento sea especial, nos tomemos el tiempo de pensarnos a nosotros mismos, sentados alrededor de un cirio. Escucha tu respiración. Trae a tu cabeza esas preocupaciones y enuméralas a Dios que te escucha. Trata de ir entregándoselas de una en una. (Dejamos unos cinco minutos de silencio).

Ahora escuchemos el canto:

JESÚS. ESTOY AQUÍ (HNA. GLENDA)

MOTIVACIÓN

Nuestra vida está marcada por decisiones, las decisiones que tomamos en nuestra vida nos hacen, nos configuran, pues ellas, nos dicen lo que somos, lo que queremos llegar a ser. Buenas y malas decisiones nos conforman, ¿Te has preguntado por qué muchas veces tomamos malas decisiones?

ILUMINACIÓN (Lc 9. 51-53)

«Cuando se iba cumpliendo el tiempo de ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén. Y envió mensajeros delante de Él, que fueron y entraron en un pueblo de samaritanos para prepararle alojamiento. Pero no lo recibieron, porque tenía intención de ir a Jerusalén.»



MEDITACIÓN

Jesús fija su rostro hacia Jerusalén con decisión y amor, sabiendo lo que le espera. Nos enseña que seguirlo implica caminar con firmeza aún en medio del rechazo o la dificultad. Su fidelidad al plan del Padre nos invita a no rendirnos, a mantener el corazón dispuesto y a seguir adelante con esperanza, confiando siempre en que cada paso nos acerca a la plenitud de su voluntad.

ACTIVIDAD GRUPAL

Antes de continuar, cada participante recibirá una hoja de block. En ella irán respondiendo las preguntas que se les presentarán a continuación. Este será un momento de reflexión individual, para mirar hacia adentro y escuchar lo que Dios quiere decirles.

- ¿Has tomado alguna decisión en tu vida? ¿Cuál y cómo te quedaste después de haberlo hecho?
- ¿Con quién consultas tus decisiones?
- ¿Qué otros medios te ayudan a decidir?
- ¿Cómo decide un buen cristiano?



Al terminar, formaremos grupos de cinco jóvenes para compartir y socializar lo que cada uno quiera expresar libremente.

El objetivo es escucharnos, acompañarnos y descubrir juntos cómo Dios va actuando en nuestra vida.

COMPROMISO

Frase síntesis: No ores hasta que Dios te escuche. Ora hasta que lo escuches a Él.

Actitud o valor: Oración, escucha, silencio y discernimiento.

Acción concreta: Que en toda decisión que tomes en tu vida la consultes con la Palabra viva que es Jesús, siguiendo sus criterios.

TERCERA Y CUARTA SEMANA

TEMA II

TIEMPO DE ENCUENTRO CON EL SEÑOR JESÚS

«En aquel tiempo el Espíritu
empujó a Jesús al desierto...»
(Mc 1.12)



ORACIÓN INICIAL

Señor, envía tu Espíritu Santo para que ilumine este momento y disipe las tinieblas del error, la ignorancia, del nuestro pecado, de nuestras tristezas y desánimos. Llénanos de tu luz. Que tu luz penetre en lo más profundo de nuestro ser y que al encontrarnos contigo en tu Palabra, nos llene de alegría, esperanza y amor. Transforma nuestra vida, la vida de nuestra familia y convirtiéndonos en signos de que eres un Dios que lo invade todo y lo puede todo. Amén.

TÚ HAS VENIDO A LA ORILLA

MOTIVACIÓN

Las múltiples ocupaciones de la vida actual y los problemas personales, laborales y/o familiares inciden en que las personas pierdan la alegría en las diferentes etapas de la vida, donde tienen que enfrentar tales retos (Cfr. EG 6).

En estas semanas de Cuaresma debemos recordar que Dios siempre nos ha amado y que pese a las dificultades que cada uno tenga, siempre hay un brote de luz, esperanza y alegría que renueva a la persona, a través del amor de Dios manifestado en Jesucristo. Recordemos las palabras de Benedicto XVI: “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona; que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva (Cfr. EG 7).

(Mc 1.12-15) ILUMINACIÓN

La Palabra de Dios: “En aquel tiempo el Espíritu empujó a Jesús al desierto. Se quedó en el desierto cuarenta días, dejándose tentar por Satanás; vivía entre alimañas y los ángeles le servían. Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios; decía: Se ha cumplido el plazo, está cerca el Reino de Dios. Conviértanse y crean la Buena Noticia.”



MEDITACIÓN

Impulsado por el Espíritu, Jesús enfrenta la soledad y la tentación en el desierto, preparándose para su misión. Nos recuerda que cada prueba puede ser un espacio de crecimiento si permanecemos fieles. El llamado a la conversión y a creer en la Buena Nueva nos invita a renovar el corazón y a comenzar de nuevo, confiando en que el Reino de Dios ya está presente en medio de nosotros.

ACTIVIDAD GRUPAL

- 1 Entregar a cada joven una piedra pequeña y una vela tipo tealight (puede ser artificial).
Explicar brevemente que la piedra representa el desierto y la vela la luz de Dios.

Indicar el gesto:

- 2 • Cada joven sostiene la piedra en su mano y piensa:
¿Qué dificultad o tentación es mi “desierto” hoy?
• Luego, invítalos a colocar la piedra frente a ellos en el suelo o sobre una mesa.
• Después, encienden su vela y la ponen al lado de la piedra como signo de: “Dios me acompaña y me ilumina en mi desierto”.

Pequeña socialización:

- 3 En grupos de 4 o 5, cada uno comparte solo una frase breve:
• “Mi desierto es...”
• “La luz de Dios me invita a...”

4 Cierre:
Todos juntos miran las piedras y velas reunidas y se dice una frase final:
“Señor, ilumina nuestros desiertos y guíanos hacia la conversión”

COMPROMISO

Cada joven se compromete a dar un paso pequeño pero real para dejar que la luz de Dios transforme su desierto. Puede formularse así:
“Esta semana me comprometo a un gesto concreto que me acerque más a Dios y me ayude a transformar mi desierto en luz.”

QUINTA SEMANA

TEMA III

TIEMPO DE ACERCARNOS A LA IGLESIA

«...Jesús toma consigo a Pedro, Santiago y Juan, y los lleva, a ellos solos, aparte, a un monte alto» (Mc 9, 2)

ORACIÓN INICIAL

Dios Padre de toda la humanidad, te damos gracias por llamarnos a ser discípulos misioneros de tu Hijo y ser parte de la Iglesia. Renueva en nuestra comunidad el espíritu Misionero, ayúdanos a comprender la urgencia de salir a las periferias, hacernos cercanos a todos y a caminar con nuestro pueblo, escuchar y hacer nuestras sus angustias y esperanzas, para fortalecer sus vidas con el mensaje del Evangelio de Jesucristo resucitado, que nos elige y envía como misioneros y testigos de su Amor. Amén.

SOIS LA SEMILLA



MOTIVACIÓN

En ocasiones hemos vivido experiencias de Misión intensa, al ir a los hermanos constatamos cuantas situaciones de necesidad hay, sean materiales o espirituales (pobreza, soledad, etc.).

Todos somos convocados a aceptar la invitación, a salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio. Este dinamismo de salida debe estar impregnado de alegría. La alegría es el signo de que el Evangelio es anunciado y está dando fruto; una alegría que no debe ser motivo para instalarse, sino una invitación a seguir adelante.

(Mc 9, 2-10) ILUMINACIÓN



Seis días después, Jesús tomó consigo a Pedro, Santiago y Juan, y los llevó a ellos solos aparte, a un monte alto.

Y se transfiguró delante de ellos; sus vestiduras se volvieron resplandecientes, tan blancas que ningún batanero en la tierra podría dejarlas así de blancas. Y se les aparecieron Elías y Moisés, que conversaban con Jesús.

Entonces Pedro dijo a Jesús: “Maestro, ¡qué bien estamos aquí! Hagamos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.”

No sabía lo que decía, porque estaban llenos de miedo.

Entonces vino una nube que los cubrió con su sombra, y de la nube salió una voz: “Este es mi Hijo amado; escúchenlo.”

De pronto, mirando alrededor, ya no vieron a nadie, sino sólo a Jesús con ellos. Mientras bajaban del monte, Jesús les mandó que no contaran a nadie lo que habían visto hasta que el Hijo del hombre resucitara de entre los muertos. Y ellos guardaron esto para sí, discutiendo qué significaba aquello de “resucitar de entre los muertos.”

MEDITACIÓN

Estamos llamados a mirarnos evaluativamente en el espejo del Evangelio:

- Tu fe en Jesús ¿te dio algún momento de transfiguración y de intensa alegría?
- Hoy, ¿cómo transfigurar, tanto la vida personal y familiar como la vida comunitaria?

En el rostro glorioso del Señor, el discípulo está llamado a mirarse como en un espejo, preparándose para repetir él mismo el camino de entrega y de cruz que ha recorrido el Maestro.

- ¿Me siento llamado (a), estoy dispuesto(a), ¿qué me lo impide?
- ¿Cuáles son las periferias que debemos evangelizar, las realidades concretas que están situadas “a las afueras”? ¿Y cuáles pertenecen a la zona de confort que nos atan y nos instalan en la rutina?

Es hora de preguntarnos qué podemos hacer para que el ánimo y la alegría del Evangelio inspiren nuestra vida personal y comunitaria.

ACTIVIDAD GRUPAL

Materiales: Tiras pequeñas de tela blanca o pedacitos de papel blanco grueso, y marcadores.

Actividad: Entregar a cada joven una pequeña tira de tela o papel blanco (símbolo de las vestiduras resplandecientes de Jesús en la Transfiguración).

1 Mientras los jóvenes sostienen la tela, deberán ir pensando en las siguientes preguntas:

- ¿Qué luz de Dios he recibido últimamente?
- ¿Qué experiencia, persona o momento ha transfigurado mi fe o me ha dado alegría?

Luego, cada joven escribe una palabra que represente esa luz recibida: “Esperanza”, “Perdón”, “Alegría”, “Fuerza”, “Escucha”, “Amistad”, “Renovación”...

Gesto de misión

Después, invítalos a pensar:

¿A qué “periferia” me está llamando Dios hoy?

—Una persona sola, un compañero triste, alguien excluido, una situación de injusticia, una necesidad concreta en su comunidad.

Cada joven, en silencio, aprieta la tira de tela en la mano como signo de disposición para “bajar del monte” y llevar esa luz a alguien que la necesita.

3 Socialización breve

En grupos de 4 o 5, cada joven comparte la palabra de luz que escribió y explica brevemente por qué eligió esa palabra.

4 Cierre simbólico

Todos ponen sus tiras blancas juntas en un pequeño cesto o mesa al centro, formando un círculo luminoso.

El animador dice:

“Señor, ayúdanos a escuchar a tu Hijo y a llevar tu luz a quienes más la necesitan.”

COMPROMISO

Qué podríamos hacer para que nuestras CEPs sean una “Iglesia en salida” desde las acciones que nos pide el Santo Padre. ¿A qué nos comprometemos como miembros de la Iglesia?

SEXTA SEMANA

TEMA IV

TIEMPO DE RECONOCER A MARÍA COMO LA GRAN MISIONERA

«María, por su parte, conservaba todos estos recuerdos y los meditaba en su corazón» (Lc 2,19)



ORACIÓN INICIAL

Se presenta en este momento la imagen de la Anunciación y se pone al centro del lugar de reunión y todos nos colocamos en torno a ella. Haciendo un ejercicio de silencio, nos disponemos en la presencia de Dios, sentimos su Espíritu presente en este momento y contemplamos la imagen de la Virgen María frente al Ángel Gabriel.

LA ANUNCIACIÓN (JESED)

Todos: Señor, así como María supo acoger el anuncio del ángel, permite que yo sepa escuchar y aceptar lo que hoy quieres decirme, porque mi anhelo es que la verdad de tu Evangelio impregne mi modo de ver, pensar y de actuar. Dios te salve María...

MOTIVACIÓN

Trabajo personal

- ¿Has experimentado alguna vez el silencio?
- ¿Te asusta el silencio?
- ¿Qué haces para no sentir el silencio?
- ¿Tiene algún beneficio hacer silencio durante el día?

ILUMINACIÓN

En el estilo de vida actual es fácil dispersarse, ante esta realidad llena de ruidos, la Virgen María, con su persona y actitud, nos revela el camino que nos lleva a la escucha atenta de la voz de Dios. Ella nos muestra que la vocación y la misión sólo pueden ser posibles en una vida de comunión. He aquí las cinco enseñanzas de la Virgen María, mujer que sabe escuchar y discernir la voz de Dios.



a) Escuchar en el silencio:

Para oír verdaderamente a Dios, es necesario el silencio interior y exterior. Como María, que en su vida cotidiana supo escuchar la voz divina, debemos cultivar la interioridad y la atención al Espíritu.

b) Interpretar la voz de Dios antes de discernir:

María no aceptó sin pensar; primero buscó comprender el mensaje del ángel, preguntándose qué significaba. Esto enseña que debemos reflexionar y confirmar lo que percibimos antes de tomar decisiones.

c) Discernir para actuar:

El verdadero discernimiento se manifiesta en acciones concretas. María, al decir “He aquí la esclava del Señor”, actuó con servicio y caridad (como con Isabel) y con paciencia confiada (ante José). También enseña que esperar en Dios forma parte del obrar.

d) La obediencia:

María demuestra que no siempre es necesario entenderlo todo para obedecer. Su fe la llevó a aceptar el misterio y a confiar en la voluntad divina, incluso sin comprenderla plenamente. Su obediencia fue signo de fe y humildad.

e) Permanecer en comunión:

Para mantener una actitud de escucha y discernimiento, es esencial vivir en oración comunitaria. La comunión fortalece la fe y permite poner en práctica las enseñanzas anteriores: silencio, interpretación, discernimiento, acción y obediencia.

ACTIVIDAD GRUPAL

Materiales

Tiras de papel o pedacitos de cartulina
Lápices o marcadores
La imagen de María en el centro.

ACTIVIDAD PERSONAL

Después de la motivación y las preguntas sobre el silencio:
Cada joven toma una tira de papel y escribe una frase corta que exprese lo que el silencio significa para él/ella hoy.

Instrucción:

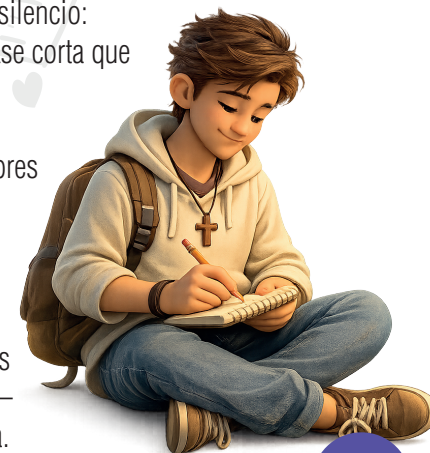
“Escribe una pequeña frase que resuma qué descubres sobre ti mismo cuando haces silencio.”

Trabajo en grupos (4 o 5 jóvenes)

En círculo, cada joven comparte:

La frase que escribió sobre el silencio.

Cuál de las cinco enseñanzas de María le habla más hoy (Silencio – Interpretar – Discernir – Obedecer – Comunión) y por qué la siente necesaria en su vida.



Después de compartir, cada joven dobla su tira de papel y la coloca alrededor de la imagen de la virgen, formando un círculo.

COMPROMISO

Frase síntesis: María como mujer creyente, escucha la Palabra de Dios, la acoge, la discierne y responde a Dios con su vida.

Actitud o valor: Escucha, humildad, compromiso, olvido de sí y obediencia.

Acción concreta: Procura a lo largo de tu día tener momentos de silencio para escuchar a Dios y después salir al encuentro de tus hermanos, a ejemplo de María.

ORACIÓN FINAL

Dulce Madre, no te alejes,
Tu vista de nosotros no apartes.
Ven con nosotros a todas partes
Y solos nunca nos dejes.
Y ya que nos proteges tanto,
Como verdadera Madre,
Haz que nos bendiga, el Padre,
el Hijo y el Espíritu Santo
Amén

